

materiales de formación cristiana **2014**

**hoja
eucarística**



Campaña LV



Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Campaña 55

Lema: **UN MUNDO NUEVO,
PROYECTO COMÚN**



Foto portada:
Javier Mármol/
Manos Unidas

MONICIÓN DE ENTRADA

RITOS INICIALES

Como posible, sugerimos la bendición y aspersión del agua, con la cual evocamos nuestro bautismo.

Bendición y aspersión del agua.

El rito de la bendición y aspersión del agua puede ser introducido con estas palabras o semejantes:

Queridos hermanos:

En este domingo en el que, unidos a todos los cristianos del mundo, recordamos llenos de gozo la resurrección del Señor, vamos a iniciar nuestra celebración evocando cómo Dios, por medio del bautismo, nos injertó simbólicamente en la muerte y resurrección de su Hijo y, con ello, nos otorgó el perdón de todos nuestros pecados.

Pidamos, pues, al Señor que el agua que vamos a bendecir y derramar sobre nosotros reavive nuestro bautismo y el perdón que en aquel día se nos otorgó.

► Oh Dios, creador de todas las cosas, que por el agua y el Espíritu diste forma y fiura al hombre y al universo.

R/: Bendice y purifica a tu Iglesia.

► Oh Cristo, que de tu costado abierto en la cruz, hiciste manar los sacramentos de salvación.

R/: Bendice y purifica a tu Iglesia.

► Oh Espíritu Santo, que del seno bautismal de la Iglesia nos haces renacer como nuevas criaturas.

R/: Bendice y purifica a tu Iglesia.

► Oh Dios, que en el domingo, día memorial de la resurrección, reúnes a la Iglesia, esposa y cuerpo de Cristo; bendice a tu pueblo y, por medio de esta agua, reaviva en todos nosotros el recuerdo y la gracia del bautismo, nuestra primera Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Terminada la bendición, el sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a los ministros, al clero y los fieles.

Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas, dice:

► Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.





MONICIÓN A LAS LECTURAS

Is 58, 7-10 / Sal 111 / 1Cor 2, 1-5/ Mt 5, 13-16

La liturgia de la palabra, hoy, pone nuestra mirada en el verdadero sentido de las obras. Los discípulos del Señor somos sal y luz, para que los hombres den gloria al Padre. Escuchemos con atención la Palabra que Dios nos dirige.



SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Se pretende, en este punto, dar al predicador algunos puntos que le ayuden en la preparación de la homilía y algunas sugerencias para unir la Palabra de Dios y el tema de la campaña de Manos Unidas.

- El pasaje de Isaías forma parte de uno de los poemas post-exílicos que se recogen al final de este libro. El profeta parece responder al pueblo que se queja porque piensa que sus ayunos y penitencias no son acogidos por Yahvé. El profeta responde que han de mirar al verdadero sentido del ayuno («no ayunéis de ese modo», v.4). El texto proclamado en la liturgia de hoy se centra en el ayuno que quiere Dios: partir el pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al desnudo. Son las obras de misericordia las que realizan la verdadera comunión con Dios y no los sacrificios que llenan el propio corazón de vanidad y oscuridad. En cambio, el justo, el que obra conforme a la caridad, «brilla en las tinieblas como una luz». Las obras movidas por la verdadera caridad permiten al hombre ver a Dios. Podemos relacionar también este pasaje de Isaías con las indicaciones de Jesús al verdadero ayuno (Mt 6, 16-18) y al juicio final conforme a las obras de misericordia (Mt 25, 35s).
- El pasaje del Evangelio de hoy forma parte del Sermón de la montaña. Las imágenes de la luz y la sal nos hablan de la necesidad de las buenas obras para recibir y transmitir el conocimiento acerca de Dios. La sal sosa hace referencia a un imposible, ya que la sal que no sala deja de ser sal. De la misma manera, el discípulo, sin la caridad, deja de ser discípulo y no sirve para lo que ha sido llamado: dar testimonio del evangelio. Por otro lado, las buenas obras han de ser vistas por los hombres, no para que el discípulo alcance gloria, sino para que puedan conocer y dar gloria a Dios.
- Es deseo de todos los hombres vivir en un mundo en paz, unido y sin guerras. Los esfuerzos que nacen de los hombres acaban fracasados por nuestra fragilidad y pecados. Sólo la Luz que viene de lo alto, testimoniada por el profeta Isaías, es capaz de iluminar nuestros corazones en el camino de la paz. Los fieles cristianos somos sal y luz, testigos de la caridad de Cristo, y estamos llamados a llevar esta luz y sabiduría en el trabajo con todos los hombres por un mundo mejor. Conforme señala la Constitución conciliar *Gaudium et Spes* en el número 38: “Así, pues, a los que creen en la caridad divina les da la certeza de que abrir a todos los hombres los caminos del amor y esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles”.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, tu nos has dicho *pedid y se os dará, llamad y se os abrirá*, humildemente y con confianza te presentamos nuestras peticiones.

- ❶ Por el Papa Francisco, por nuestros obispos y por todos los sacerdotes, para que, con su testimonio y palabra, guíen al pueblo de Dios manifestando su amor a los más débiles.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- ❷ Por nuestros gobernantes y políticos, para que impulsen el verdadero desarrollo de los pueblos más necesitados, eliminando las causas del hambre y de la mortalidad infantil.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- ❸ Por todos los que se encuentran en situación de sufrimiento, por los enfermos, por todos los que viven con hambre y sed, para que el consuelo de Dios y la ayuda de todos los haga salir de su pobreza.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- ❹ Por todas las organizaciones que trabajan por el desarrollo de los pueblos, para que unidos en una alianza mundial caminemos en la fraternidad y hacia la unidad de todos los hombres.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- ❺ Por todos los que trabajan en y con Manos Unidas, para que la caridad de Cristo brille en ellos y se extienda a todos los hombres.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- ❻ Por todos los difuntos, y de una manera especial por los que han dedicado tiempo o recursos económicos a Manos Unidas, para que, por su entrega y ejemplo a favor de los más débiles, estén gozando de la presencia de Dios en el cielo.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- ❼ Por todos nosotros, que participamos en esta Eucaristía, para que a través de nuestro testimonio de entrega y sencillez contribuyamos al verdadero desarrollo de nuestros hermanos.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

Escucha, Padre de bondad, las plegarias que te hemos dirigido con confianza filial. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.



MONICIÓN A LA COLECTA

La colecta que realizamos hoy la ofreceremos a Manos Unidas para la realización de proyectos que ayudan a un desarrollo más verdadero de los pueblos que lo necesitan. Gracias por vuestra generosidad. *(Se puede mencionar el proyecto concreto que apoya la parroquia, colegio o comunidad).*



PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Presentamos el **pan** y el **vino** para que, transformados en alimento y bebida de salvación, nos den las fuerzas necesarias para seguir dando testimonio cristiano.

Presentamos el **cartel de esta campaña**, y con él nuestro compromiso de trabajar para que cada vez mueran menos niños por causas evitables.

Presentamos el(los) proyecto(s) realizado(s) (o que nos proponemos realizar) este año, para que a través de ellos los hombres puedan alabar y bendecir a Dios.

Presentamos nuestros bienes (sobres de la colecta) para que sean alivio de las necesidades de nuestros hermanos más pobres.



- **Viernes 7 de febrero**
DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO
- **Domingo 9 de febrero**
JORNADA NACIONAL
DE MANOS UNIDAS



Manos Unidas
Premio Príncipe de Asturias
de la Concordia 2010

SERVICIOS CENTRALES:

Barquillo, 38-3º. 28004 Madrid. Tel: 91 308 20 20. Fax: 91 308 42 08.
info@manosunidas.org - www.manosunidas.org